

Informática educativa



MEDIOS, LENGUAJES Y AUTORES BREVE REFLEXIÓN DE UNA LARGA POLÉMICA

JUAN JOSÉ BARRETO GONZÁLEZ

NÚCLEO RAFAEL RANGEL - UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Resumen

La enunciación tiene lugar cuando una persona habla, pero cuando entran en la escena las nuevas tecnologías comienza el dilema. El punto de arranque del presente artículo es la declaración que está debajo de esto: no hay meramente un significado de representación, pero hay un esfuerzo por reemplazar algunos a través de otros. Esto da una idea del problema de discurso y autoría y también se refiere al problema del idioma. Pero aquí no se está tratando con el uso aislado de nuevas tecnologías, sino la influencia que éstas ejercen en las relaciones con el idioma de aquéllos, incluido el mercado; éstos también crean distorsiones de lo que nosotros podríamos llamar el punto de vista del discurso multinacional. En otras palabras, el discurso legal e institucionalizado que gobierna el mundo se ha derrumbado y ha cambiado; por ejemplo, el concepto de paternidad literaria. La "aldea global" ha llegado, y con ella se cuestiona la relación entre los libros electrónicos y los libros impresos. Nosotros debemos preguntarnos lo que nuestra ética de la comunicación haría en el conflicto entre los mensajes. Nosotros podemos, por ejemplo, insistir que trajeran cosas distantes, sin significar eso que negamos lo que nos rodea, destruyendo el ser de nuestro ser. Dos opciones llevan al riesgo, nada metafórico: aislamiento y globalización.

Abstract MEDIA, LANGUAGE AND AUTHORS: a brief note on an extensive polemic

Enunciation takes place when a person speaks, but where they are speaking from would seem to be crucial when the new technologies are called into question. The starting point of the present article is the statement that underlies this: there is not merely one means of representation, but there is an attempt to replace some by others. This paper gives an outline, an idea of the problem of discourse and authorship and also refers to the problem of language. For here we are not dealing with the isolated use of new technologies, but rather the influence these exert on the relationships with the language of those included in the market; these also create distortions from what we might call the multinational transdiscursive point of view. In other words, the legal and institutionalized system governing the world of discourse has collapsed, changing, for example, the concept of authorship. The "global village" has arrived, and with it questions about the relationship between printed books and e-books. If nothing else, we must ask ourselves what our communicational ethics will be as interested parties in the conflict between messages. We can, for instance, insist that Bringing distant things close to us should not and must not mean denying what surrounds us and destroying the essence of our being. Two options lead to the risk of metaphoric nothingness: isolation and globalization.



eflexionar sobre este tema nos lleva de seguro a lugares inesperados de una polémica que tiene que ver con usos y desusos, realidades agobiantes y oasis universitarios que apuntan a predicar las relaciones entre literatura-audiovisualidad y cibernética. Sin embargo, abierto el itinerario de la necesaria revisión crítica aparecerán

experiencias sobre el uso de las nuevas tecnologías comunicacionales y opciones tratando su cobertura entre los distintos espacios culturales y sociales de este mundo que definitivamente no es ni será uno. En todo caso, quedaría abierto el bosquejo de un proceso crítico y de trabajo que nos lleve a considerar el asunto extremadamente importante de los lugares de enunciación, es decir, de quién es el que habla y de dónde, porque, si bien es cierto, los nuevos medios introducen nuevas condiciones que deberán revisarse con la profundidad que merece el tema para quien trabaja con el lenguaje destinado a la “educación”, profesado de una manera particular desde posiciones étnicas, lingüísticas, religiosas, económicas diferentes que constituyen los diferentes imaginarios. No se trata de abordar el asunto sólo desde la tecnología sino de las múltiples condiciones generadas por tales cambios y avances tecnológicos en espacios específicos como el de la “docencia” en un país acusado reiteradamente de pertenecer al tercer mundo y con una crisis de existencia cultural que plantea que nuestro temario no permanezca separado de nuestros alrededores. En fin, no se trata del uso audiovisual y de lo cibernético per se, sino de quién es el que habla a través de ellos. Asuntos de Lenguajes. Estas breves notas tratan de rozar esta reflexión.

Han aparecido a lo largo de la historia del hombre, por su propia invención y a propósito de distintas “semióticas” de sus lenguajes, disímiles formas para comunicarse. Medios para que los discursos se disparen entre las distintas culturas. La importante reflexión sobre las nuevas relaciones culturales que ha abierto ya hace rato la cibernética y su combinatoria alrededor de los discursos y el desmoronamiento de conceptos esenciales para las distintas culturas en torno a la concepción de lo “real”, “verdad”, “medio” quizás se siga encontrando con el dilema de las direcciones en cuanto a los análisis que las distintas y disímiles comunidades culturales y del pensamiento hacen al respecto. En todo caso, estaríamos hablando de unas relaciones que generan crisis, polémicas y búsquedas que no deben seguir posponiéndose puesto que llevan implícitas relaciones mismas con el lenguaje como sistema autosuficiente de relaciones internas,

recordando que es a través de este “instrumento” en que las literaturas tocan los bordes de las realidades y ficciones poniendo en evidencia al mismo tiempo el uso y/o el derrumbe de símbolos y conceptos fundamentales para las culturas e introduciendo otros que en el mercado de los discursos se disponen a competir o compiten por la definición del mundo.

La realidad virtual ha estado de moda en los últimos años. Son muchas las razones por las cuales ha prevalecido en el tiempo el intento de simular la realidad. Ahora gracias a un ordenador, el “usuario” podrá simular un mundo semejante en todos los aspectos al mundo real desde “ciertas” perspectivas y ponerlo a su entera disposición. A este entorno virtual elaborado desde tal ordenador le han colocado el nombre de ciberespacio, metáfora alucinante que convierte al “lector” en cibernauta.

Estamos hablando de una tecnología “puntaguda” de alta facturación en el mercado de los incluidos que genera transformaciones en los modos de ser de los discursos, en quien los emite y quienes los reciben, en sus autores, redactores y receptores, creando pautas convencionales no duraderas para los grandes medios de comunicación en competencia por la información y la publicidad, sirviendo esta última de parangón en todas las actividades de tales medios. Sin embargo, lo que llama la atención es la transgresión de los grandes discursos en la circulación y el funcionamiento de sus operaciones metalingüísticas, construyéndose en el interior de sus tecnologías autores y lectores de redes de circulación y funcionamiento con propósitos no asignados por el gran mercado de la transdiscursividad multinacional. Estaríamos, en todo caso, frente a opciones discutibles no simultáneas y plurales ligadas al estallido del sistema jurídico e institucional dominante del universo discursivo, cuestión en particular que debe apreciarse para que el “uso” tecnológico no devengue no ya sólo en la transferencia tecnológica sino también etnográfica, cultural y económica, propósitos nada novedosos de los dueños del mercado. En este sentido, las autorías como siempre no se ejercen del mismo modo al igual que las receptorías de los mensajes emparejados en esa otra “ciudad letrada” ampliada y amplificadas tecnológicamente y con el proceso de cambio del concepto de escritura donde el sentido del interlocutor deja siempre sus huellas. Por todo esto, deberá atenderse en el análisis propuesto también a las influencias de estas recepciones y emisiones en el amplio otro mundo de los excluidos. Mientras que un tanto por ciento “navega”, qué tanto por ciento “se ahoga”. Cuántos de los estudiantes reales, de carne y hueso de nuestras

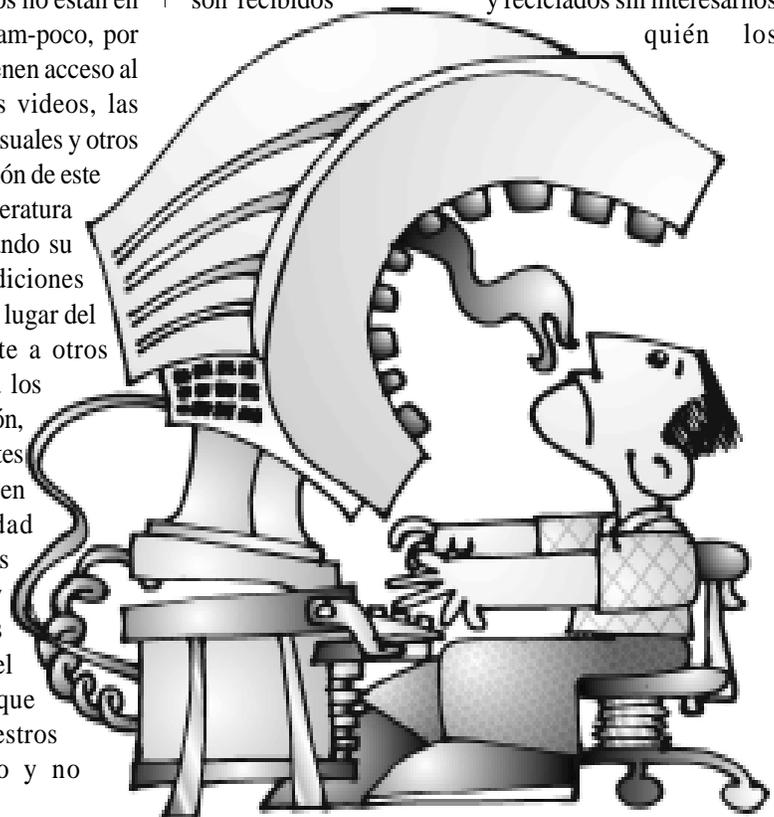
universidades se benefician o tienen acceso a tales tecnologías, qué nuevas relaciones oculta o crea esta situación. Profundizar en el debate planteado e indagar en respuestas alternas que nos ayuden a no reproducir la relación incluido-excluido, nos llevará a romper los bordes de la alucinante, y aquí parafraseo a Angel Rama, “ciudad Cibernética” de costosa recepción y cuyos centros de producción transfieren a los “otros” sus discursos y se apoderan de sus “shifter”, siendo mensajes y códigos “franquicias” de consumo masivo. Discutir y resolver las emisiones y recepciones en el marco de resolver a su vez nuestra posición como agentes reales de la escritura que está prefigurando el intrincado mundo de los sentidos en tanto que, aún en el peor de los reacomodos, siempre surgirán las disidencias epistemológicas.

Estamos frente al estallido del tablero del lector. Ya la literatura no es un juego de direcciones como lo recordamos desde Rayuela, lenguaje impreso adquirido en una biblioteca, en una librería o cualquier otra circunstancia de relación con los libros, sino la inmersión en la simulación informática desde la computadora hasta entornos más elaborados, sofisticados de la realidad virtual.

Pero, vayamos un momento a la realidad de un salón universitario. Estoy frente a 20 estudiantes de Literatura y a través de nuestras discusiones, lecturas y dudas hacemos “literatura”, creamos con ella una comunicación de conocimientos pero muchos de los libros no están en la biblioteca oficial de la universidad y tampoco, por sus condiciones económicas menos aún tienen acceso al libro cibernético. Por supuesto que los videos, las conferencias con ayuda de recursos audiovisuales y otros recursos han estado presentes en la interacción de este proceso de conocimiento a través de la Literatura como una de sus formas, pero aún estallando su tablero de direcciones, en nuestras condiciones reales el libro debe volver o debe ocupar el lugar del contacto primordial de la Lectura frente a otros recursos que sustancialmente favorecen a los que tienen otras capacidades para su recepción, entre ellas la economía, y nuestros estudiantes y nuestras universidades no son todas ricas en presupuestos. Preferirá la Universidad “equipar” las bibliotecas o “acceder” a las tecnologías para que los estudiantes y profesores compartan estas otras condiciones de recepción. Es importante el cómo se hace así como lo es el lugar que ocupemos como sujetos capaces de nuestros propios discursos en diálogo abierto y no impositivo.

No nos interesa acá en esta reflexión sobre la relación literaria-cibernetica la revisión minuciosa de los avances tecnológicos al respecto garantizados desde centros especializados multinacionales que ejecutan la red global de las comunicaciones, su control o no en la transmisión de los mensajes a través de un canal massmediático que ha eliminado las distancias en el tiempo y en el espacio entre sus receptores a través de satélites orbitales; tampoco referirnos a las extraordinarias y desorbitadas ganancias de los dueños de tales tecnologías y empresas y los fines de dominación que contienen desde los mandos superiores del planeta milimetrado. Aunque todo esto está implícito y debería revisarse en función de los criterios que pretendan justificar nuestras universidades y demás centros de enseñanza de la sociedad consumidora. En todo caso, desde el complicado y oculto entramado de intereses y poderes que pone en evidencia este asunto, debemos hacer las elaboraciones necesarias y en particular sobre el lugar que pueda ocupar en cada tipo de discursos, el creador de tales discursos y sus receptores, las funciones que pueden ejercer ambos y cuáles son las reglas a las cuales también puedan obedecer basándose en una interrogante ingenua que se sitúa sobre quien habla realmente y que pone en cuestión la autoría misma del (los) discurso(s). ¿Nos interesa saber quién habla realmente o estamos frente a una etapa de la circulación de los discursos donde son recibidos y reciclados sin interesarnos

quién los



escribe? De todas maneras, indagar sobre tales detalles de la “ciudad cibernética” y sus relaciones con la enseñanza de la literatura (¿?) sería colocarnos sobre un tapete de cosas más o menos complejas que atraviesan de varias maneras las distintas visiones que sobre tal asunto podamos percibir.

Acortar las distancias no puede ni debe significar negar las cercanías y provocar la muerte del sentido que nos pertenece. La dimensión plural del contacto humano a través de la palabra y por intermedio del cuerpo, muy a pesar de la “sociedad” massmediática sigue sin control, se escapa, se desliza de la ficción global. Dos territorios límites, dos extremos así dialogantes signando un proceso interesantísimo en lo referente a la relación Literatura-Cibernética. Dos extremos que podrían ser tocados bajo el riesgo del aniquilamiento, movimientos del dilema postmoderno transplantado del vacío y el desencanto. Dos engranajes óptimos de su límite y su crisis, el estallido o la recreación de los contornos: dos absolutos y sus múltiples tentativas hacia la metáfora de la nada. El aislamiento y la globalización. Literaturas penetradas, “metamáquinas” exigentes de una ética de la Lectura frente a estas relaciones cibernéticas con el arte, el pensamiento y la vida misma. Vienen las reflexiones, el ser reflexiona desde su lugar. No será una nueva “ficción” provocadora o amenazante en una realidad de realidades caracterizadas por tensiones existenciales en esas dos direcciones. Desde mi

inteligencia, desde mi lugar de la vida, desde mi docencia literaria, cómo me tocan las amenazas o las respuestas alternativas. Será esa imposibilidad del control de los mensajes el próximo libro que escribiremos entre “todos” para que una nueva y alta dinámica de la palabra descubra el rostro letal de la sombra del futuro. Desde mi lugar se trata de asumir las simultaneidades de las distancias para profundizar las cercanías y superar las exclusiones, reconociendo nuestro ejido cultural. No es igual desde la cibernética, la “Literatura” de la Texaco a la metáfora alterna de los zapatistas mejicanos. Multiplicidad de autores y redactores de acuerdo a su propia ley que introducen una nueva crisis del concepto de literatura en la medida de que este concepto estaba regido por las leyes de un tipo distinto de edición, publicidad y mercado aunque sigue siendo la cibernética un espacio para las minorías lectoras y “letradas” en el planeta, pero dentro de esa minoría lectora se multiplican aceleradamente los mensajes cercando peligrosamente las grandes autorías publicitarias. La asignificación o la imposición del mensaje o la mercancía de la globalización crea su contraparte en la multiplicación de la significación. Crisis de autor, crisis de la literatura para crear otros conceptos donde las pequeñas palabras harán saltar a las grandes palabras que cada vez significan menos. Son las relaciones posibles entre el nuevo mal del siglo y el posible nuevo concepto de literatura (E)



La Dirección de Deportes de la Universidad de Los Andes

Hace llegar sus más sinceras felicitaciones a todos los atletas de esta casa de estudios, quienes obtuvieron el primer lugar en los XI Juegos Nacionales de Instituciones de Educación Superior, JUVINES 2000, realizado en Caracas. Asimismo, hace un reconocimiento a los entrenadores y al personal técnico por la colaboración brindada a nuestra delegación deportiva. Con este triunfo, la Universidad de Los Andes pone de manifiesto una vez más la calidad competitiva de sus atletas y contribuye así a enaltecer el deporte universitario venezolano, lo cual es motivo de orgullo para toda la comunidad ulista.

Dr. Juan Malavé Vera / Director.